



# CARAS y CARETAS

## SEMÁNARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER



**AÑO II**  
**Nº 30**  
8 de Febrero de 1891

**PRECIOS SUSCRICION**  
MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR

Los mismos precios en moneda equiva.  
lente con el aumento del franqueo.

Número corriente 30 centesimos. - Número atrasado 60 centesimos

• SE PUBLICA LOS DOMINGOS •

OFICINA: Calle Andes 275 (altos)  
MONTEVIDEO

### CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

JOSÉ ARECHAVALETA



Como químico profundo  
tal su opinion se respeta,  
que hablando Arechavaleta  
¡boca abajo todo el mundo!

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 A 97



## SUMARIO

TEXTO—«Zig Zag», por Eustaquio Pellicer—«Gustos», por Suero Ferragut—«El moscón», por F. Serrano—«Soneto», por A. Varzi—«Para ellas», por Madame Polisson—«Epitafio», por Ramiro Blanco—«Debajo de un árbol», por E. Contreras—«El hombre feo», por M. M.—«Mercantilismo puro», por Crescencio de Nueda—«X», por Fernán Pérez—«Teatros», por Caliban—«Cerca anduvieron», por K. Lendas—«La que hace un cesto...», por S. Golpe—Menudencias—Correspondencia particular—Avisos.

GRABADOS—José Arechavaleta—Brigadier General don Wenceslao Paunero—Curso político—Nuestro Carnaval—Y varios intercalados en el texto y avisos, por Schütz.



Hoy nos toca á nosotros embromar al que se nos ponga por delante y nos convenga.

Los demás días del año este privilegio se le reserva el Gobierno para sí, dejando para nosotros el de ser embromados, por mas que sea un triste privilegio.

Lo malo del que hoy se nos concede, es tener que usarle con careta de carton, de trapo ó de alambre, pues con esta clase de antifaz no podemos tomarnos la revancha que quisiéramos de las bromas pesadas que nos dan á diario las máscaras que nos gobiernan.

Para lograrlo necesitábamos poseer la careta del patriotismo, con tanto éxito empleada en la política de hoy.

¡Ah! ¡Que bromas íbamos á dar al Gobierno si nos fuera posible disfrazar el rostro de esa manera!

Quizá resultasen parodias de las bromas que él está dando al país, pero le aseguramos que no por eso habian de ser menos fastidiosas, por no decir menos amargas.

Lo primero que haríamos sería constituirnos en comparsa, nombrando presidente de ella al que tuviese mas viveza para dar bromas administrativas, de esas que levantan verdugones en la situación económica de los pueblos.

Después, de acuerdo con el presidente ó imponiéndoselo en cualquier forma, delegaríamos en dos miembros,—los mas diestros en el manejo de la macana—las funciones de secretarios de la comparsa.

Y una vez provistos estos cargos, subdividíamos en dos grupos el resto de ella sobre la base de que fueran 69 los afiliados en uno y 19 los que compusieran el otro.

Los disfraces que adoptaríamos serian los siguientes:

Para el jefe de la comparsa: Terno completo

á la usanza moderna, ó cuando menos no muy antigua, de periodista independiente; chambergo colorado, guante blanco y careta de cisvismo.

Para uno de los secretarios: Hábito de la orden de financistas ilustres, cabeza configurada como las que discurren, y antifaz de bondad, animado por una risita de conejo.

Para el otro secretario: Disfraz de Napoleon III ó en su defecto otro que representase á Molke.

Para los que formasen los grupos: Trajes alegóricos de la honorabilidad adornados con atributos del mérito, la justicia popular y el sufragio libre.

Así dispuestos nos iríamos en busca del Gobierno para dar principio á la mascarada.

La primera broma consistiría en embrollarle de algun modo para dejar su caja en el nivel de recursos de las que no los tienen.

Después le rociaríamos, hasta empaparle por completo.... la renta, con pomos llenos de eventuales, en vez de agua, que por el hecho de ser cosa corriente no conviene á los fines del que se propone hacerlo todo al revés.

Hecha la broma de los pomos, pasariamos á la de montarle sobre las narices, á modo de divieso, á los dos secretarios de comparsa, colocándole en la parte mas sensible al del hábito de financista y risita de conejo.

Sin apearle los secretarios le empezariamos á meter clavos por todas partes, unos especiales y otros de los generales, eligiendo los que tuviesen la cabeza mas cuadrada.

Y sucesivamente bromas de todo calibre, entre las que figurarian: la de dificultarle el consumo del tabaco, de la cerveza, de los licores y de los artículos de su predileccion y la de hacerle creer que Inglaterra se aprontaba á mandarle un *budin brothers*, de Francia el maná de los judios, de Africa el oro y el moro (Muza, por ejemplo) y del Brasil un jamón.

Todo esto, mientras los grupos formados por el grueso de la comparsa, con penetrantes maulidos, le arañaban sin cesar en el *cuero*, (traducción libre de *quorum*).

Iba á quedar el pobrecito Gobierno como para no prestarse otra vez á ser bromeado por nadie, que es lo que decidirá hacer el pueblo, cuando pase este carnaval político.

¡Qué lástima no poder usar el patriotismo como antifaz, para tomarse esta represalia carnavalesca!

Ya que esto no sea posible contentémonos con la careta sencilla de carton, pintarrajeada con colores que no indiquen partido.

Dicen por ahí que este año no se verán muchas máscaras á causa del mal humor en que nos tiene la crisis.

Precisamente esa es la razon en que nos fundamos para creer que habrá en este Carnaval mas enmascarados que nunca.

La crisis tiene á media poblacion huyendo de la otra media, por no poder arreglar cuentas á metálico y ningún medio mejor para circular libremente por la calle, sin *medio circulante*, que el de hacerlo con el rostro oculto bajo cualquier cosa que sea bien tupida para que la mirada escudriñadora del acreedor no reconozca ningún rasgo fisonómico.

Lo que no abundarán mucho son las comparsas del *broto y C.* á causa del poco estímulo que les ofrece para el paladar el carnaval de este año.

La Jefatura Política ha suprimido las masitas y los vinos con que acostumbraba obsequiarlas en los carnavales anteriores. Responde esta supresion á la falta de fondos en que se halla esa oficina policial, debido á los desembolsos hechos en el transporte de presos á Buenos Aires y otras menudencias, que recordarán ustedes haber visto figurar en la planilla de gastos, publicada por la Jefatura.

Los disfraces mas recomendados para ocultar hasta de la sospecha, á las personas que los llevan, son los que representan el lado opuesto de su condicion, modo de ser ó medio en que viven.

A un periodista disfrazado de rico no le conoce ni la madre que lo parió, mientras que á un diputado disfrazado de gato le conoce desde una legua todo el mundo.

Lo que le sucedería al Ministro de Hacienda disfrazado de burro. No es por que lo sea—que no me atrevería á calificar tan duramente su ineptitud de hacendista—sino porque siendo el que vive al lado de la *burra* del tesoro público es el que por razon de compañerismo debe cargar con el sexo contrario....

Lo único que puede dar alguna idea de la persona que se oculta bajo cualquier clase de

disfraz es la voz y la conversacion, cuando no se saben cambiar.

Por ejemplo; una máscara que no diga mas que *si* ó *no* ya se sabe quien es: Peña ó algun otro de las de la afirmativa; el volumen puede acabarlo de definir.

La que hable con voz de trueno, como si en vez de palabras soltase por la boca cartuchos de dinamita, no hay que preguntarle: Juan Antonio Magariños.

Que la voz es fina como un silbido, pues no hay que dudar: Carlos de Castro ó Tavolara.

No necesito decirlos quien será la máscara que use palabras como *ermejencia*, *decimo catorce*, etc.

Ni la que emplee con frecuencia el vocablo *asequible*.

Dicen que este año se reprimirá con mano fuerte la broma, ó lo que VV. quieran llamarlo, de arrojar porotos y arroz sobre las máscaras, como se hizo el año pasado, ultrapasando el derecho de atacar con papeles recortados y aguas de olor.

¡Muy mal hecho! Este año, precisamente es cuando mas necesitan las máscaras de esas agresiones comestibles.

¿Se figura la autoridad que en estas circunstancias habrá quien se atreva á protestar contra una lluvia de legumbres?

Al contrario; se disputarian todas el honor de ser apedreadas y con ellas los guardianes del orden que estuviesen de faccion en el lugar del acontecimiento.

Lo que debia prohibirse este año es arrojar sobre las máscaras nada que no fuese dinero, ropa ú objetos nutritivos.

Algo mas ofensiva es una lluvia de ascensos militares y de bancas legislativas y la hemos tenido que soportar de las máscaras políticas.

No es equitativo, ni justo, ni humanitario siquiera, usar de ese rigor en la restriccion de las bromas populares, toda vez que se consienten las otras.

¡Hasta en el Carnaval se rompe la cuerda por lo menos máscara!

En fin, no es cosa de entregarse á reflexiones tristes en los comienzos del Carnaval.

A divertirnos como la autoridad y el dinero nos lo permitan, y siga la broma.

En cuanto á las máscaras políticas... ¡plegue á Dios que no nos resulten mas caras!

EUSTAQUIO PELLICER



BRIGADIER GENERAL D. WENCESLAO PAUNERO

El Brigadier General José Wenceslao Paunero nació en la Colonia del Sacramento el 25 de Setiembre de 1805 falleciendo en Rio de Janeiro el 7 de Junio de 1871, desempeñando el cargo de E. Extraordinario y M. Plenipotenciario de la República Argentina en el Imperio del Brasil.

## Gustos

SONETO

Gustan unos de gloria y de grandeza:  
De mando gustan otros y de honores:  
Gusta la abeja de libar las flores,  
Y la mujer del lujo y la riqueza.  
Gusta al pobre salir de su pobreza:  
Al que sufre, que cesen sus dolores:  
Gustan al infeliz tiempos mejores  
Y á todo el mundo gusta la belleza.  
Al que quiere le gusta ser querido:  
El buen caballo gusta al que es ginete:  
Al borracho le gusta estar bebido:  
Al jugador estar sobre el tapete,  
Y á mí me gusta, cuando estoy dormido,  
Que nadie me interrumpa ni me inquiete.

SUERO FERRAGUT





### El moscón

Pero hombre, apaga ya la luz—dice la esposa, abriendo un ojo—¡dichoso diario!

—Si ya estoy acabando!  
—Pues ni que quisieras aprenderle de memoria.  
—Deja mujer, que ya no me falta mas que leer los avisos.

—¡Vaya una lectura entretenida!  
—Mi padre decía que los avisos eran lo mas interesante que tenían los diarios.

—¡Ay! ¡Mátale!  
—¿A quién? ¿a mi padre?  
—No, hombre; ¿no ves? mirale allí... no; allí, junto al techo.

—¿Pero qué es?  
—Un moscón ¿no lo ves? ¡ay! ya vuelve a volar. Se oye un zumbido, y el moscón pasa casi rozando las narices de Juan tres veces en un segundo.

—¡Ay, Dios mío! ¡qué desgracia nos traerá este moscón! ¡Jesús, que agüero tan malo!

Y al decir esto, la esposa se arrebujaba en el lecho y Juan salta de la cama inmediatamente, se pone las zapatillas, y busca por el dormitorio un arma ofensiva.

Entretanto el moscón describe un trazado completo de curvas alrededor de la lámpara, y Juan sin cesar en sus pesquisas y dando tiritones, exclama:

—¡Válgame Dios, mujer! ¡qué cobardona eres y qué supersticiosa!

—Y tu también!—replica la esposa—¡no digas que no!

—A mí me desagrada el zumbido de ese animalito y nada más.

—Y cuando yo dejo las tijeras abiertas y enseguida vés a cerrarlas ¿es también porque te molesta el zumbido? ¿O es porque tienes mas miedo que un ratón?

—¡Aquí está!  
Catalina dá un salto en la cama.

—¿Un ratón?  
—No mujer: la tohalla. Vamos á ver ¿dónde está ahora ese bicho?

—¡Dios mío! ¡qué noche de sustos! ¡ya verás como este moscón nos trae algo malo! Juan, abrigate.

—Para lo que voy á tardar en matarlo... Ya le veo.

Juan dobla la tohalla y levantando el brazo, se apresta á descargar el primer golpe sobre su adversario.

Entretanto el moscón, sin quitarle ojo, vá diciendo:  
—Parece que este asno quiere hacer conmigo una barbaridad. ¡Que humanidad la de la raza humana!

En esto llega el primer capotazo: el moscón dá el quiebro de cintura, y Juan se queda mirando á todos lados.

—Lo he matado, ¿verdad?—dice mirando al suelo.

—Creo que sí... ¡ay! no; mirale, mirale....

En efecto, el moscón pasa y zumba mas fuerte que antes.

Es que vá diciendo:  
—¿No lo dije? ¡Qué bárbaro! Parece que su mujer le ayuda. Si no estuviera tan arrebujada ¡ya le diría yo á esta señora!

Juan ha vuelto á levantar la tohalla y rectifica la puntería.

Segundo golpe.

El moscón dá el salto de la garrocha y vá á pararse cerca del techo.

—¡Maldita sea tu estampa!—exclama Juan despedido.

—¡Jesús! ¡Qué torpe estás!—dice Catalina para consolarle—mira, ya estás tosiendo: te vas á constipar.... déjalo: mas vale que te acuestes.

—¡Acostarme!.... ¡quía! hasta que pisotee á ese perro, no me acuesto.

Y haciendo de la tohalla un rebujo, la arroja contra el moscón, que está tomando fuerza.

La tohalla no alcanza al insecto, pero cae sobre la cara del niño, que inmediatamente se despierta y se pone á berrear con toda su alma.

—¡Ay, Dios mío! ¡ya vamos á tener al niño enfermo! ¿Lo ves, Juan? ¡Si estos bichos no anuncian cosa buena!

—¡Noche toledana!—exclama Juan sacando al bebe de la cuna y tratando inútilmente de hacerle callar.

—Dámele—dice la acongojada esposa, y al mismo tiempo dá dos puñetazos en el tabique.

Se oye una voz soñolienta que, desde la habitación inmediata, pregunta:

—¿Llama usted, señora?

—Sí, Agustina: levántese y caliente un poco de cocimiento para el niño. ¡Dios mío, qué noche!

Mientras tanto el moscón y Juan bailan que se las pelan. Parece que el moscón es el mismísimo diablo. Juan le acomete sin descanso: de frente, al sesgo, al relance, á la media vuelta, á la desesperada... todo inútil: el bichejo gira y zumba, como si se divirtiera con nuestro hombre.

Juan tose bastante, y en su despecho insulta al moscón con lo peorcito del idioma castellano.

El niño tose también.

Párase el moscón en la pared, y Juan le descarga la tohalla como si fuera una maza. A pesar de lo seguro del golpe, el moscón se escapa.

—¡Ladron!—exclama Juan ciego de ira, y arremete tras el dando tohallazos á diestro y siniestro, hasta que pone el pié en el borde de cierto vaso y lo vuelve.

Debajo de la cama se improvisa una laguna, que ni la de Venecia.

¡Dios de Israel! ¡Quién podría pintar la rabia de Juan!

Busca con la vista al insecto y le asesta una serie tremenda de tohallazos.

El moscón se fatiga visiblemente.

—¡Pero que bruto es este hombre!—dice—si yo tuviera un par de cuernos como los de un Miura, ya veríamos á dónde iba él á parar con su tohalla. Descansemos un poco.

Y se posa en la puerta del dormitorio. Allí vá Juan, terrible, siniestro, imponente, con la tohalla en alto.

¡Zas!

Pero la puerta se abre al mismo tiempo y Juan descarga el latigazo en la cara de la sirvienta, que lanza un chillido espantoso y deja caer al suelo el puchero del cocimiento.

—¡Jesús! ¿Qué es eso?—dice la esposa con toda su sangre alterada.

Juan deja escapar una ronda de cinco ternos seguidos, al ver el desastre y ver al moscón dando vueltas alrededor de la lámpara.

El chiquilin vuelve á berrear, asustado; la madre le mece canturreando y llorando cada lagrimon como un garbanzo; Juan se sube á las sillas, dá saltos, capotazos, revueltas y bofetadas; el moscón zumba que zumba, y la mucama más roja la cara que un aji, vocece desde el pasillo, porque no se atreve á penetrar en el dormitorio.

—¡La cuenta! ¡La cuenta ahora mismo! ¡Yo no quiero estar un momento mas en esta casa! ¡Esta es una familia de locos!

—Pero, Agustina....—dice la señora.

—¡Vayan ustedes al Manicomio! ¡No quiero, ea, que no quiero!

—De repente se oye un estrépito de mil demonios y la escena queda en tinieblas.

Las dos mujeres chillan como unas condenadas, el chico redobla el llanto, Juan maldice como un carretero y la sirvienta aprieta á correr por el pasillo, dándose de calabazadas hasta que se refugia en cierto sitio.

Juan habia dado un tohallazo, muy certero por cierto, á la lámpara.

El tubo se ha hecho añicos, y el kerosene, vertido é inflamado, corre por la alfombra, amenazando incendiar los muebles.

El pánico se apodera de todos, y marido y mujer salen despavoridos y dando voces de «¡socorro!»

Ya los vecinos aporrean la puerta de la casa, y gracias á su intervencion, se conjura el peligro, antes de que lleguen los guardias de facción en la calle.

Total: un pasmo la señora, otro el chico, una pulmonía simple (y tan simple!) el marido, el suelo encharcado, la alfombra quemada, el cocimiento perdido; la lámpara rota, y la criada en la calle con la cara lo mismo que un sabañon visto con telescopio.

Y el moscón posado tranquilamente sobre un retrato de Juan.

F. SERRANO



### Soneto

Eras bueno y hermoso, y te adoraba  
Como el ave á la bella primavera,  
Porque en tu rostro fiel se retrataba  
La dulce imagen de pasión sincera.

Al adorarte así, consideraba  
Que sería constante y duradera,  
Aunque mi mente convencida estaba  
De que pasión, no existe verdadera.

No obstante yo, como ilusiones vanas  
Tomé las de mi mente, y muy sumisa  
Logré escuchar tus intenciones sanas.

Pero.... ¡todo acabó!.... Tu amiga Luisa  
Me dijo que hace mas de seis semanas  
No te mudas de medias ni camisa!

A. VARZI

## Para Ellas



La moda que impera actualmente en Europa indica á nuestras elegantes los derroteros del gusto para las toilettes de la próxima estación.

El empleo del terciopelo y la union de este con las pieles, se presta á combinaciones muy distinguidas, que poco

á poco irán presentando nuestros figurines á los ojos de nuestras suscriptoras. Para salones se utilizan los buenos bordados y los encajes ricos, no ya en guarniciones ó volantes, sino colocadas sobre terciopelo ó peluche y rebordados todos sus contornos con hilo de oro, produciendo efecto grandioso, y como el oro entra por mucho en los adornos de los vestidos, adquieren estos riqueza sin igual.

Las pieles y las plumas son por el momento el delirio! Se las vé en boas, en esclavinas estola, en cuellos princesa ó moscovita con manguito igual, pequeño,

recogido, pero indispensable. El manguito fantasía, de terciopelo, de peluche, de paño,

solo puede pasar como capricho del momento ó complemento de un vestido, pero el manguito de piel y de buena piel, es el obligado para todos los trajes y todas las ocasiones.

Entre las prendas que mas han refinado el gusto, figura la chaqueta en primer término.

Nuestro grabado representa el modelo «Proermel».

La espalda y los delanteros, muy abiertos, son de paño azul de Francia, con aplicaciones de terciopelo negro, dejando ver por delante ancho plastron del mismo, como el cuello alto, y mangas de gran hombrera. Con esta chaqueta úsase sombrero de terciopelo negro con pluma y velo Cleopatra, y manguito de terciopelo negro.

La chaqueta descrita deja lucir al cuerpo toda su esbeltez, y ha sido perfectamente acogida por todas las jóvenes y por muchas señoras que no quieren envolver su talle en la manteleta ó el redingot.

MADAME POLISSON

Epitafio

Reposa aquí una coqueta;

de la noche á la mañana

asomada á una ventana

pasó su vida completa.

Y aún es mujer para alzar

esta losa (no te asombre)

é invitarte, si eres hombre,

a que entres á descansar.

RAMIRO BLANCO




# CORSO POLÍTICO



Aunque os parezca extraño  
y además de extraño, mal,  
para estos es carnaval  
los doce meses del año.






## Debajo de un árbol

Sentado en el césped  
debajo de un olmo,  
mirando del cielo  
los tibios contornos  
que forman las nubes  
de azul, blanco y oro;  
oyendo á lo lejos  
el trino armonioso  
de mil avecillas  
que cantan á coro;  
mirando á lo lejos  
paisaje frondoso  
que ya la penumbra  
envuélvelo todo,  
haciendo difuso  
lo más vigoroso;  
oyendo á lo lejos  
correr el arroyo....  
Quedéme dormido  
lo mismo que un tronco.

E. CONTRERAS



## El hombre feo

Eso de feo vá en gustos.

Nosotros, los hombres, podremos, *verbi gratia*, decir que una mujer es fea ó bonita, por supuesto equivocándonos casi siempre, porque suele suceder que en la mujer que á nosotros nos parece de mal color ó de toscos perfiles, encuentran otros una especie de Vénus con polison.

Pues si en esta materia nos equivocamos, ¿cuánto no nos equivocaremos al juzgar al hombre?

Yo pretendo ser imparcial en este asunto, y declaro que el hombre feo no existe.

Hay chiquitines con garbo, jorobados con salero y cojos que tienen la gracia de María Santísima (y ustedes perdonen) cuando van por la calle.

Entonces, dirán ustedes, si no hay hombre feo, ¿de qué hombre feo nos vá usted á hablar?

Pues yo pensaba hablar, no del hombre que es feo de por sí, sino del que cree serlo.

Me explicaré.

Hay un refrán que dice: «El hombre y el oso, cuanto mas feo mas hermoso»; y hay hombre que con tal de que le apliquen el refrán en todas sus partes, es capaz de declararse competidor de Picio, que, como ustedes no ignoran, es el feo por tradicion, por ahollengo.

Muchos hombres hay que están tan convencidos de que son horrorosamente feos, como de que se han de morir.

Ahora bien; establezcamos un parangon:

Tan cargante ó mas que el hombre que se cree guapo, es el hombre que se cree feo.

Dios nos libre de uno y de otro, pero sobre todo del uno; es decir, del que se cree feo.

Porque si se lo creyera y abandonara su fealdad al juicio público, santo y bueno; pero no, señor; el feo hace gala de serlo, y así como algunos recurren al artificio en busca de la armonia estética, hay quien echa mano de las artimañas para hacer mas saliente su fealdad.

Supónganse ustedes que un hombre nace chato. Lo natural es que se conforme con su nariz, y que viva ignorando ó haciendo como que ignora que llegó tarde al reparto de esa prominencia. Bien mirado, no todos somos reyes, ni podemos, como podía D. Fernando VII, que en gloria esté, decir que sus narices eran las primeras de la nacion.

Después de todo, ¡si el tener mucha nariz sirviera para algo mas que para que las gafas cabalguen á su gusto!.... pero todos somos mortales, hasta los narigudos.

Mas si el hombre que nace chato dá en rizarse el pelo, ó en hacer sortijillas al bigote, ya me revienta sin poderlo remediar.

Porque un chato sin alifio, es un hombre como todos los demás; mientras que un chato con el pelo rizado, ya es un mamarracho insufrible.

Hay hombre que sale á luz con una boca de á palmo. ¡Mejor para él! Si tiene todas las muelas y colmillos que corresponden á una boca grande, nada tenemos que hablar.

Pero si ese hombre se afeita el bigote y se deja dos patillas del tamaño y forma de dos chuletas de vaca, ya me parece mal; y mas que mal, me parece que debiera ser cosa justiciable.

Otros vienen al mundo cojos, y para que se note mas su defecto, se hacen los cojos; es decir, que en vez de procurar andar como los demás, procuran andar como si un hombre de piernas perfectas quisiera imitar á uno que cojease. Es decir, que resultan cojos dobles, ó cojos elevados al cubo; y su bailoteo, cuando van por la calle, marea, carga y fastidia al mas indiferente.

Hay otros hombres que si los pone usted como anduvo por el mundo nuestro padre Adán, y los examina con cuidado, no les encontrará ningún defecto físico. Pero déjelos usted que se vistan ellos á su antojo, y ¡dios mi dinero! resultarán seres deformes, ridículos y estafalarios, y se contonearán por la calle, como quien dice:

«¡A ver! ¡Caballeros y señoras, véase la clase! Hagan ustedes el favor de decir si no soy el primer mamarracho del mundo.»

Estos sujetos son los que usan corbata roja, pantalón de cuadros, sombrero en disonancia con el gusto reinante, cadenas gruesas, sortijones, mucho taco en el botín, y, lo que es peor, ¡se echan almizcle en la ropa los muy puercos!

¿Me voy haciendo pesado? Pues voy á concluir.

El hombre feo no existe, como dejo dicho.

La Naturaleza, que es una señora muy prudente y muy equitativa, lo que ha hecho es enviar al mundo hombres de todas clases, tamaños, fachas, colores y aspectos.

Claro está que lo ha hecho en pró de ustedes, señoras mías, para que no tengan excusa alguna en no casarse, para que busquen ustedes á su gusto al que han de dar su corazón primero y luego negárselo si á mano viene.


Deben ustedes, pues, bendecir la Providencia, que tan pródiga se ha mostrado, y tan variada colección de hombres ha dado al mundo; y deben ustedes detestarse la costumbre en que incurrían algunas (¡no todas!) de decir con frecuencia: «¡Jesús, qué hombre tan feo! ¡Huy, qué horrible es ese caballero!» y cosas por el estilo.

Supuesto que no hay mas hombre feo que aquel que se propone serlo á la fuerza, busquen ustedes á toda prisa por ahí uno á su gusto, y á casarse, y á ser felices, y Cristo con todos.

Y si al fin no encuentran ustedes uno á su gusto, ¡qué demontres! pásense ustedes por casa, y aquí me tienen á mí.

Bien mirado, ¿á qué está uno?

M. M.



## Mercantilismo puro

SONETO

Es una casa de comercio, el globo,  
sin otro principal que Don Dinero  
y sin mas mostrador que el mundo entero  
donde gana el audaz y pierde el bobo.

Pueden ser dependientes de este adobo  
la primera señora ó caballero  
que reuna en consorcio verdadero,  
con pelo de castor, trampas de lobo.

La vejez es la caja de los años;  
el sepulcro un avaro prestamista,  
y la infancia una fábrica de paños;  
la mujer es un fardo de batista,  
el hombre un almacén de desengaños  
y el amor.... cuatro letras á la vista.

CRESCENCIO DE NUESTRA



X.

En las sombras de la noche,  
en el aura matinal,  
en la vida de un poeta,  
en las quejas de un galán,

en la sonrisa preciada  
de una madre, en el mirar  
de una virgen, en el suave  
suspiro de una beldad;  
en todo, en fin, lo que pasa  
en este mundo mortal,  
tantas cosas puede haber....  
que lo mejor es callar.

FERNÁN PEREZ



El jueves se efectuó en el Politeama Oriental el debut de la compañía infantil de zarzuela que dirige el Sr. Juan Costa.

Una regular concurrencia asistió al espectáculo, compuesto de tres zarzuelas en un acto, de las mas populares del repertorio moderno: *La Colegiala*, *Niña Pancha* y *Chateau Margaux*.

En la ejecucion de ellas pudieron apreciarse las condiciones especiales que poseen para la escena los pequeños artistas, especialmente en lo que se refiere á la primera tiple, la niña Isabel Costa de 13 años de edad.

También se desempeñaron con acierto, no exento de arte, las niñas Sara Adrian y Teresa Costa y los niños Carlos Arellano, Manuel Sepúlveda y Alberto Costa.

Ayer se presentó nuevamente la compañía con las zarzuelas en un acto *Pobre Gloria*, *Casado y soltero* y *Las Tres Marias*.

Los pequeños artistas llevarán á no dudar numerosos espectadores, á la fresca sala de la calle de Andes.

No se presenta muy despejado el horizonte teatral para la próxima temporada. Los empresarios tiran cálculos y hacen cuentas, de acuerdo con las angustias del presente, revolviéndose penosamente dentro del círculo de hierro de la crisis.

Ferrari tiene, es cierto, un embajador habilidoso en Italia, en la persona de su esposa, pero se está ahí, á la expectativa, tanteando el terreno y entreteniéndose el tiempo en *pourparlers* pero nada de definitivo. Ciacchi ha llegado el 18 del corriente á Milan, para despejar su situación, algo comprometida por compromisos viejos, hechos allí en la época fascinante de nuestra prosperidad al vapor.

Ciacchi tiene escriturados desde hace tiempo á las compañías de Maggi y de la Duse, y está en tratos actualmente con la ópera cómica y opereta de Franceschini. De las dos primeras, su venida parece cosa resuelta. Tenemos algunos pormenores: Primero vendrá la de Maggi, el brillante actor cómico de la escena italiana. Entendemos que su *troupe* es la primera en la comedia. La Duse vendrá en Mayo, haciendo una *tournee* artística de cinco meses, comenzando por Rio y siguiendo despues este itinerario: Buenos Aires, Montevideo, Valparaíso, Santiago, Callao y Lima. Parece que no acompañará en esta gira á la Duse el aplaudido Andó, pues segun se nos informa, ha firmado contrata para esa época con otra empresa italiana.

Después de la Duse, hay un estenso programa sin solución todavia: opereta, zarzuela por las hermanas Pastor y gran compañía de ópera seria.

—Ha quedado completamente desmentida la noticia de haber escriturado Ciacchi á la soprano ligera Isabella Svicher, que escuchamos el año pasado.

—Hay nuevas gestiones, aunque las creemos sin éxito, para la venida de una compañía francesa de ópera seria, de la que formaría parte el tenor Talazac y Rose Caron, *étrole* de la Gran Opera, de París. Se habló del Politeama para ella; pero los momentos actuales son duros, y es de creer que postergarán su visita para mejores tiempos, si se resuelve ó no á regresar al Plata en Mayo próximo.

Lo que sea.... cantará,  
y si nó, declamará.

CALIBAN





## Cerca anduvieron

Acusaron á Cepeda, hombre que gasta sin tasa, de tener oculto en casa un cuño de hacer moneda.

Hoy se sabe, sin embargo, que era infundado ese cargo; pues la justicia fué á hacer un registro escrupuloso, y lo único sospechoso que encontró, fué su mujer.

K. LENDAS

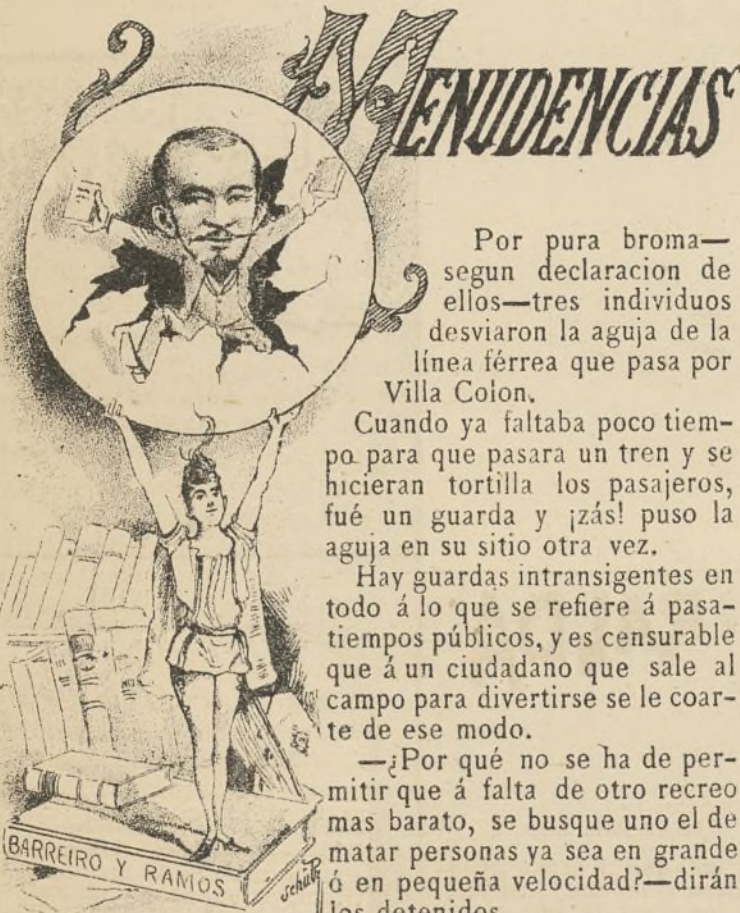


## La que hace un cesto...

Más que prudente, ligera, Inés á un hombre ocultaba en su cuarto, y murmuraba: «¡Ay si mi padre me viera!»

Fué su suerte lisonjera: casóse, y dando al olvido cuanto había prometido ante el altar, cierto día con otro hombre repetía: «¡Si me viera mi marido!»

S. GOLPE



larguen á la calle.... desde el campanario de la Catedral.

Por pura broma, quizá presenciasen muchos la caída.

Hay gustos para todo.

Al querer avanzar por un camino que estaba muy pendiente, de pecho se cayó don Celestino y se rompió la frente.

Esto enseña, sin ser ilusión vana, que debes caminar por senda llana.

«Los habitantes de la costa del Río Negro están alarmados con la presencia de un león que se ha visto circular estos días por aquellos parajes. Varios vecinos de ánimo resuelto se han organizado en patrulla para dar caza á la fiera. Si se consigue, con este serán trece los leones que se han matado en el mismo paraje é inmediaciones, desde dos años á la fecha.»

El hecho de hacer el núm. 13 el león que se persigue, es un motivo mas que sobrado para que los católicos aboguen por el indulto de la fiera.

¿Qué diría el orbe entero al saber que en la costa de Río Negro se había matado alevosamente al león trece?

Noticia que doy en serio: Hasta el momento presente Su Excelencia el Presidente no ha formado Ministerio.

Buricayupí ha muerto! El dolor nos prosterna ante su tumba con los ojos arrasados en lágrimas hípicas.

En el turf de nuestra alma se conservará indeleble el recuerdo de ese hermoso animal que había conseguido atraerse el pedigree de todas las simpatías.

El extinto era el charrúa que mas galopaba de los de su Stud.

Hasta en el último instante su galope demostró, pues el pobre se murió de una tisis galopante.

¡Paja en su tumba!

Aviso de La Prensa de Buenos Aires:

«Un joven estanciero de 25 años de edad, vecino de una ciudad de provincia, desea contraer matrimonio con una joven honrada de 20 á 25 años, que tenga un chico (¡caracoles!) haber financiero (¡jah!) ú otra propiedad.»

Eso de ú otra propiedad es muy lato, joven estanciero de 25 años.

Figúrese V. que tiene la propiedad..... de enamorarse de todo lo que tenga pantalones.

¿Puede hacer á nadie feliz una mujer que tenga esas propiedades?

Contétese con que sea joven y tenga un chico.... haber financiero, porque ya son bastantes gollerías para un hombre que vive en una ciudad de provincia.

El periodista Piloña dá bombos á la primera tiple señorita doña Margarita Cascajera. ¡Pero ya sabe cualquiera de la pobre Margarita que no es tiple, ni primera, ni doña.... ni señorita.

Quéjase la prensa de los numerosos accidentes que están ocasionando los perros vagabundos con sus mordeduras, y se extraña de que no se proceda con rigor al envenenamiento de ellos.

Estamos autorizados para decir que la Jefatura ha distribuido entre sus agentes una gran cantidad de bolillas.

Lo que pasa es que en cuanto caen en poder de los guardias civiles, se las comen.

Bailo, doy bromas, me canso, y no hay modo de que goce ¡Todo el mundo me conoce! —¿De qué te vistes?

—De ganso.

Habla La Ley de Rocha:

«Anteayer de mañana fué alarmado, ó cuando menos sorprendido, el vecindario inmediato á la Iglesia, por una fuerte detonación.

Averiguado el caso, resultó que uno de los señores curas que habitan frente á aquel edificio, queriendo cazar sin molestia, disparó un tiro sobre un ave que se había posado en la cruz que corona el templo.»

Quien viera la puntería y al ave no hubiese visto de seguro creería que el cura se proponía fusilar á Jesucristo.

(Dios me perdone la comparación).

En el escaparate de la sastrería de Herisson se exhibe un cuadro con cinco vistas al óleo de los arenales y puerto del Sauce, que es lo que hay que ver.

Desde la vereda se huele el ambiente que tienen aquellos paisajes y las aguas del mar, circundadas por el puerto, parece que se mueven y que van á mojar los paños expuesto en la vidriera. Tal es el acierto con que ha sido manejado el color por Alverto Castellanos autor de esta obra pictórica.

Quien sabe pintar eso, bien podía pintar un Ministerio para regalárselo al Presidente.

Felicitemos al aventajado artista oriental.

Contemplando Bibiano una querella por un asunto vano, quiso, y lo quiso por su mala estrella, intervenir también el buen Bibiano. Acercóse á los dos sostenedores

con frases muy prudentes, y uno de ellos, pasándose á mayores, de un solo golpe le rompió dos dientes. Esto suele pasar, nadie lo extraña, al que se mezcla en lo que no le atañe.

«Se abrigan temores por la suerte que puede haber tenido la goleta nacional Providencia que el día en que se desencadenó el ciclón, salió del puerto de la Colonia, ignorándose hasta la fecha su paradero.» Solo faltaba que perdiésemos la única Providencia que nos queda.

Decimos la única sin contar á Porto el del empréstito.

## LAS DOS CARETAS

En días de Carnaval solo una cosa me prueba con la careta el mortal: que por cambiar la que lleva se ha colocado otra igual.

EDUARDO CARMONA

Se anuncia la próxima llegada de la Compañía acrobática que dirige el popular ciow Pepin el 88.

Entre los artistas nuevos que vienen con dicha compañía figura un payaso apodado Tomate.

Los aficionados á la ensalada están de enhorabuena.

Lo malo es que por la noche no conviene abusar del pepino y el tomate.

Aconsejamos al empresario que haga los espectáculos cortos para evitar que el público se muera de un entripado.

Damos las gracias á Le Courier Français por el encomiástico suelto que dedicó á nuestro número anterior.

La modestia nos obliga á rechazar sus elogios por inmerecidos.

En cambio no hemos recibido de don Alcides ni una sola frase de felicitación por dicho número.

¡Qué diversidad de pareceres hay en el mundo!



Barbi—San Eugenio—No tiene V. la menor idea de lo que son los octosílabos... ni el castellano.

Gerundio—Mercedes—¡Qué vulgaridad!

Capellán—Artigas—Pida V. al santo de su devoción que le despeje algo la inteligencia. Discurriendo como V. discurre es imposible que pueda ganar el cielo.

R. C. W.—Salto—Conque quiere V. que le conteste en lenguaje levantado? Bueno, pues voy á hacerlo así: «Es V. un camello literario». Figúrese Vd. ahora que mi lenguaje está montado sobre su joroba.

Frangollo—Paysandú—Esto no es de V. ni lo ha sido nunca.

N. P.—Paysandú—Por ser para V. le cobraré seis reales por cada número atrasado. El articulo es de los que suele llamar fósiles el vulgo.

Rosquete—Treinta y Tres—¡Hignorancia con h! Pues es V. un hignorante.

J. G.—Montevideo—Tiene V. razon; ya se conoce que son los primeros que hace.

Protocó—Montevideo—¡Cree V. que esos son chistes? ¡Qué error mas craso!

B. V. W.—Montevideo—Abandone V. el campo de la literatura y métase en uno donde haya que cavar la tierra.

H. C.—Montevideo—

¡Epigramas! ¡Vive Dios!

¡Qué malitos son los dos!

Perogrullo—Montevideo—Rompe-cabezas: ¿Dónde está la ortografía?

T. Tera—Montevideo—Cuando se decida V. á contar las sílabas, nos entenderemos.

Macanita—Montevideo—

¡Por qué su nombre disfraza tan diminutivamente? Sería mas conveniente que firmase macanaza.

S. B.—Montevideo—¡Qué intrigado estoy por saberlo que tiene V. dentro de la cabeza!

Abelardo—Montevideo—

Que tenga su novia los ojos muy negros y el rostro amarillo y verde el cabello y azules los dientes y rojos los dedos y castaño oscuro el cutis del cuello: que usted la profese amor puro y tierno y sufra por ella dolores sin cuento. Todo eso, mi amigo, tenga por muy cierto que al amable público no le importa un bledo.





 <h3 style="text-align: center;">JAIME MAESO</h3> <p style="text-align: center;"><b>URUGUAY 99</b></p> <p>Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.</p>	 <h3 style="text-align: center;">EL UNIVERSAL</h3> <p style="text-align: center;"><b>Calle Rincon 131</b></p> <p>Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.</p>	 <h3 style="text-align: center;">BAZAR NACIONAL</h3> <p style="text-align: center;"><b>SARANDÍ 347</b></p> <p>Para hacer un buen regalo véte á Sienra sin dudar, porque Sienra, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.</p>	 <h3 style="text-align: center;">LA Bodega</h3> <p style="text-align: center;"><b>ZABALA 95</b></p> <p>Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela.</p>	
 <h3 style="text-align: center;">AL FIGARO</h3> <p style="text-align: center;"><b>Peluqueria</b> <b>18 DE JULIO NÚM. 5</b></p> <p>Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.</p>	 <h3 style="text-align: center;">LUIS A. CARRARO</h3> <p style="text-align: center;"><b>Zabala 154</b></p> <p>Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.</p>	 <h3 style="text-align: center;">SUÑER Y CAPDEVILA</h3> <p style="text-align: center;"><b>Uruguay 178</b></p> <p>Es un médico especial, de quien diria cualquiera que ha encontrado la manera de hacer al hombre inmortal.</p>	 <h3 style="text-align: center;">FITZ-PATRICK</h3> <p style="text-align: center;"><b>Fotografía Inglesa,</b> <b>Rincon 176</b></p> <p>Fotografía especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.</p>	
<h2 style="margin: 0;">NUESTRO CARNAVAL</h2> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;">   </div> <p style="text-align: center;">Viendo estas dos mascaritas, (que de fijo las verán) pueden ustedes dar fé de haber visto las demás.</p>				 <h3 style="text-align: center;">LA URGENTE</h3> <p style="text-align: center;"><b>Empresa de Encomiendas</b> <b>CERRITO 207</b></p> <p>La Empresa que te presento te ruego, lector, que atiendas, porque hace las encomiendas con la rapidez del viento.</p>
 <h3 style="text-align: center;">A MONTAUTTI</h3> <p style="text-align: center;"><b>Rematador</b> <b>ZABALA NÚM. 130 Y 136</b></p> <p>De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.</p>			 <h3 style="text-align: center;">CONFITERIA DEL TELEGRAFO</h3> <p style="text-align: center;"><b>25 de Mayo 370</b></p> <p>Pasteles y confitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.</p>	
 <h3 style="text-align: center;">LITOGRAFIA DE LA RAZON</h3> <p style="text-align: center;"><b>Cerro 93 á 101</b></p> <p>De las casas mas completas en su género, esta es; la prueba, lector, la ves, en las Caras y Caretas.</p>			 <h3 style="text-align: center;">ANUARIO DEL URUGUAY</h3> <p style="text-align: center;"><b>5 pesos por suscripción</b></p> <p>Desde la princesa altiva á la que pesca en ruín barca, todo, este libro, lo abarca. ¿Habrá quien no se suscriba por el precio que se marca?</p> <p style="text-align: center;">Oficina: 18 de Julio 148</p>	
 <h3 style="text-align: center;">LA INDUSTRIAL</h3> <p style="text-align: center;"><b>Treinta y Tres 216</b></p> <p>El que rije La Industrial es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.</p>	 <h3 style="text-align: center;">JOSÉ CABANELAS Y CIA</h3> <p style="text-align: center;"><b>Mercedes (R. O.)</b></p> <p>Centro para suscripción de diarios,—librería, taller de encuadernación, y además papelería. ¡Casi un Larousse en acción!</p>	 <h3 style="text-align: center;">LA GIRALDA</h3> <p style="text-align: center;"><b>18 de Julio núm. 7</b></p> <p>Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.</p>	 <h3 style="text-align: center;">MENDOZA CARIBAY</h3> <p style="text-align: center;"><b>25 de Mayo y Treinta y Tres</b></p> <p>Mas de mil personas hay que están en el Uruguay viviendo como magnates, con las rifas y remates de Mendoza Garibay.</p>	
 <h3 style="text-align: center;">CERVECERIA DE NIDING</h3> <p style="text-align: center;"><b>Asuncion (Aguada)</b></p> <p>Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Príncipe de Bismar.</p>	 <h3 style="text-align: center;">TUPI-NAMBÁ</h3> <p style="text-align: center;"><b>Buenos Aires frente á Solís</b></p> <p>Nunca dijirir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.</p>	 <h3 style="text-align: center;">PRINCE &amp; HILL</h3> <p style="text-align: center;"><b>Dentistas Norte-americanos</b> <b>CÁMARAS 163</b></p> <p>Gracias á los especiales estudios de Prince &amp; Hill, pueden comer mas de mil con sus dientes naturales.</p>	 <h3 style="text-align: center;">MENDOZA CARIBAY</h3> <p style="text-align: center;"><b>25 de Mayo y Treinta y Tres</b></p> <p>Mas de mil personas hay que están en el Uruguay viviendo como magnates, con las rifas y remates de Mendoza Garibay.</p>	